

LA AUTONOMÍA Y LA RESPONSABILIDAD SE VAN ADQUIRIENDO DESDE LA INFANCIA

Los padres que protegen en exceso a sus hijos, que quieren allanarles todo el camino ponen barreras a su evolución. Olvidan que valerse por uno mismo y dotarse de la capacidad de afrontar las dudas, los problemas y las dificultades sólo se aprende desde una autonomía de opinión y de acción. La autonomía no aparece por casualidad en la edad adulta, sino que debe ir construyéndose con el transcurso de los años.

La principal misión de los padres es ayudar a los hijos a que se conviertan en personas autónomas y responsables y en función de sus posibilidades (por edad y capacidades) acompañarlos a llegar lo más lejos posible.

La educación es una inversión a largo plazo en la que nunca se deja de hacer "ingresos", y que exige a los padres reflexión, disciplina, constancia, esfuerzo, y mucha paciencia.

Los padres que adoptan decisiones que corresponde tomar a sus hijos y que les resuelven todos sus problemas, generan en los jóvenes un déficit de autoestima y de incapacidad para afrontar los retos de la vida. Lo que siempre debemos es acompañarlos, dándoles seguridad y protección en los momentos que nos necesitan.

Educar para que los hijos no muestren miedo ante las obligaciones y los compromisos es una tarea difícil. Las recetas no existen, hay que atender a las peculiaridades de cada hijo.

La actitud más adecuada de los padres es la que resulta activa, afectuosa, abierta y atenta, ofreciendo oportunidades para su crecimiento y desarrollo personal.

La autonomía de nuestros hijos hay que partir eliminando el miedo. El miedo aparece como una desproporción entre la dimensión de lo que tenemos que afrontar y los recursos con que contamos para ello. Por lo que no es suficiente con disponer de esos recursos, hemos de ser conscientes de nuestra capacidad y para ello es indispensable ponerla en práctica.

Los niños y jóvenes han de ir generando sus propios recursos, experimentando sus capacidades y comprobando que los errores son oportunidades de aprendizaje para crear respuestas más eficaces y adecuadas. Un adolescente que ignora sus capacidades tenderá a ser inseguro, temeroso y a manifestar dependencia de las personas que le han ayudado a resolver sus problemas.

Enseñar a ser autónomos a nuestros hijos se resume en transmitirles estas ideas:

- Sé que puedes.
- Por eso te enseño y te exijo.
- Y como sé que te cuesta esfuerzo, te lo reconozco.